

UNA DEMOSTRACIÓN DEL AMOR DE DIOS

Lleno de polvo, Morgan, de nueve años, se dirigió hasta donde estaba Nehemías, su hermano de once años. Nehemías estaba bebiendo agua fresca de un vaso. Los niños observaban a un grupo de hombres que cortaban, martillaban y cargaban trozos pesados de madera hasta un solar en construcción. La estructura de un nuevo centro comunitario para el pueblo Navajo comenzaba a tomar forma, y se sentían muy contentos de trabajar con los voluntarios.

—Creo que hoy ya he cargado como cien caños para las tuberías —comentó Morgan.

—Ya lo sé —respondió Nehemías, limpiándose unas gotas de sudor-, A mí me duelen el brazo y el hombro de martillar clavos toda la mañana. Pero mira cuánto hemos avanzado. ¡Ya casi terminamos la estructura exterior!

Nehemías y Morgan pertenecen a pueblos nativos estadounidenses. Son descendientes de los primeros habitantes de Norteamérica. Viven en la región sudoeste de los Estados Unidos junto con sus padres, que están en el proceso de fundar una iglesia para el pueblo Navajo. Los hermanos trabajan junto con sus padres para dar muestras del amor de Dios a sus amigos y a sus vecinos.

UN PASADO DIFÍCIL

No es fácil que los integrantes de estos pueblos tomen la decisión de saber más de Jesús. Durante muchas generaciones, el pueblo Navajo ha seguido creencias tradicionales que incluyen el respeto profundo y la adoración por la tierra, y por todas las formas de vida que hay en ella. Cuando una persona cree que algo es la verdad durante mucho tiempo, se le hace muy difícil empezar a creer otra cosa de un día para otro.

Además, cuando los colonos blancos se trasladaron hacia el oeste para tomar tierras de cultivo y establecerse allí, a menudo trataron mal a estos pueblos. Se desataron guerras por causa de las tierras, y los nativos fueron expulsados de sus tierras a la fuerza y confinados en reservas. Por eso, no sorprende de que los indígenas norteamericanos no quieran saber nada del hombre blanco ni de su religión.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

CÁPSULA INFORMATIVA

- El pueblo Navajo vive en la región desértica del sudoeste de los Estados Unidos. Crían ovejas y también vacas. Hace varias generaciones sembraban hortalizas, pero cuando sus vidas fueron trastornadas por la colonización europea, abandonaron los cultivos. Debido a la falta de vegetales en su dieta, han tenido muchos problemas de salud.
- Los navajos se ven tradicionalmente a sí mismos como parte del mundo natural. Agradecen a la tierra y a la naturaleza por proveerles los alimentos y un lugar donde vivir, y procuran cuidarlas. Creen en un Creador, pero han olvidado quién es.

UNA LECCIÓN IMPORTANTE

Los padres de Nehemías y Morgan se esfuerzan por cambiar las cosas. Quieren darles muestras del amor de Dios de maneras que ellos puedan comprender. La familia ha ayudado a reconstruir los hogans [viviendas tradicionales del pueblo Navajo] de varias personas, se han ocupado de sus necesidades médicas en forma gratuita y se han hecho sus amigos. Mientras sus padres hablan con los adultos acerca de Dios, los hermanos encuentran maneras de contarles a sus amigos más de Jesús.

"Mis amigos dedican mucho tiempo a ver televisión y a los videojuegos –dice Nehemías– Trato de explicarles que nuestro cuerpo necesita correr y saltar, y que nuestros pulmones necesitan aire fresco para respirar. Es por ello que los invito a pasar tiempo afuera".

Los navajos tienen muchas ovejas. Morgan y Nehemías a veces se ofrecen para ayudar a pastorear las ovejas. "Es un buen momento para conversar conversar con nuestros amigos y contarles de qué manera creó Dios el mundo y los animales –dice Nehemías–. Les señalamos las hermosas formaciones de rocas del paisaje que nos rodea, y también los animales, como por ejemplo, los búhos, los linces, los zorros y los gatos monteses, y les decimos que Dios los creó a todos. Esto contribuye a que ellos vean la obra de Dios y comprendan su amor".

MAESTROS PARA JESÚS

Nehemías y Morgan saben que hay muchas maneras de hablar con sus amigos acerca de Jesús. Cuando sus padres ofrecen seminarios de salud para ayudar a los navajos a vivir de manera más saludable, Nehemías y Morgan los ayudan. "Nuestros padres dan clases de cocina, cursillos para dejar de fumar y cursos de prevención de la diabetes –dice Nehemías–. Morgan y yo invitamos a las personas para que asistan a los seminarios y les hablamos de cómo tener cuerpos más sanos y vidas más felices".

Los hermanos han colaborado también con los programas de la Escuela Bíblica de Vacaciones. En la época de Navidad, ambos disfrutan de ayudar a envolver regalos que han sido donados para los niños y los adultos que viven en las reservas. "La mayoría de los regalos son cosas, prácticas como toallas, sábanas, frazadas, abrigos y zapatos, –dice Morgan–. También ayudamos a armar despensas de alimentos para las familias más necesitadas".

Jesús ama a los niños navajos y quiere que estén con él en el cielo. Oremos por Nehemías, Morgan y su familia, para que puedan seguir contando la historia de Jesús al pueblo Navajo. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado que se recogerá el 31 de diciembre ayudará a que los padres de Nehemías y Morgan funden una iglesia entre los navajos de Arizona.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©